

La relevancia cultural de la Orden de San Agustín en la Valencia del siglo XVI: El caso de fray Miguel Bartolomé Salón (1539-1621)

POR
JOSÉ SEGUÍ CANTOS

Resumen

El objeto del presente estudio es mostrar la contribución de la Orden de San Agustín al panorama eclesial y cultural en Valencia entre los pontificados de santo Tomás de Villanueva y san Juan de Ribera (1545-1611) ofreciendo noticias del convento de la Orden en aquellos años y su contribución a la cultura especialmente a través de las cátedras de la facultad de Teología de la Universidad de Valencia y en particular del ejercicio docente de fray Miguel Bartolomé Salón en dicha facultad, cuyo prestigio le sirvió para que Juan de Ribera le encargara la elaboración de un perfil biográfico del arzobispo de Valencia, perteneciente a la Orden de San Agustín, fray Tomás de Villanueva, que gobernó la archidiócesis valentina desde los 56 años de edad en 1545 hasta su muerte en 1555. La intención de la crónica de Salón era documentar la trayectoria del prelado agustino aportando pruebas meritorias para justificar la petición de beatificación y canonización como ocurrió en 1618 y 1658 respectivamente.

Palabras clave: Agustinos, cultura, Universidad de Valencia, siglos XVI-XVII.

Abstract

The aim of the present study is to show the contribution of the Order of S. Augustine to the ecclesiastical and cultural panorama in Valencia between the pontificates of St. Thomas of Villanueva and St. John of Ribera (1545-1611) by offering news of the convent of the Order in those years and its contribution to culture especially through the chairs of the faculty of Theology of the University of Valencia and in particular the teaching practice of fray Miguel Bartolomé Salón in that faculty whose prestige led Juan de Ribera to commission him to draw up a biographical profile of the archbishop of Valencia, member of the Order of St. Augustine fray Thomas de Villanueva, who governed the archdiocese of Valencia from the age of 56 since 1545 until his death in 1555. The intention of Salón's chronicle was to document the trajectory of the Augustinian prelate by providing meritorious evidence to justify the petition for his beatification and canonisation, as occurred in 1618 and 1658 respectively.

Keywords: Augustinians, culture, University of Valencia, 16th-17th centuries.

1. La Iglesia en España en las primeras décadas del siglo XVI: Contexto de líneas de renovación en episcopado y pueblo de fieles

En la Orden de los agustinos en Valencia se conocen distintas personalidades relevantes que se hicieron eco del ambiente cultural que se desarrolla en la península ibérica en las primeras décadas del siglo XVI que, partiendo desde diversas plazas castellanas y difundiéndose por los distintos territorios de la Corona de Aragón, desarrollaron su carrera docente, literaria y de vida religiosa en Valencia.

Mientras la Teología florecía en las universidades de Salamanca y Alcalá en las primeras décadas del siglo XVI, el pueblo seguía inmerso en la ignorancia y una baja práctica de los sacramentos y a la vista de esta realidad empezaron a surgir diversas corrientes de religiosidad entre clero regular –dominicos, franciscanos y agustinos– y secular para devolver al

pueblo a una sana religiosidad a través de la catequesis y la práctica más consciente y profunda de los sacramentos.

Desarrollamos en el presente estudio el perfil de uno de los biógrafos más importantes del santo prelado agustino, el también religioso agustino fray Miguel Bartolomé Salón (1532-1621), valenciano que ocupó por espacio de varias décadas, a caballo entre finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII, una cátedra de Teología en la Universidad de Valencia, que le granjeó un prestigio que movió a Juan de Ribera, arzobispo de Valencia entre 1568 y 1611, a proponerle escribir en 1601 una biografía del ilustre agustino predecesor en la sede valentina Tomás de Villanueva con intención de recoger testimonios sobre sus virtudes heroicas para elevarlo a los altares.

En el relato de Salón se hacen evidentes las simpatías del religioso agustino hacia el prelado con muestras de agradocimiento recopilando los testimonios de coetáneos al prelado, y que fueron recogidos en su declaración de beatificación en 1618 hablando del ejemplo de humildad y caridad de su vida: su juventud, sus padres y su trayectoria en la Orden agustina hasta que le nombraron arzobispo, atribuyéndole Salón a Tomás de Villanueva su mediación en la superación de una grave enfermedad del biógrafo agustino. La crónica vio la luz en 1621 poco tiempo antes de su muerte a los 82 años de edad y tres años después de su beatificación en 1618, con grandes demostraciones de alegría en Valencia¹ cumpliéndose así, aunque con carácter póstumo, el deseo de Juan de Ribera de elevar al prelado agustino a los altares ya que su canonización fue en 1658.

Carlos V le requerirá también al prelado agustino para contribuir económicamente a cuestiones de política de defensa que se daban en el reino de Valencia en las costas ante la piratería turco berberisca desde el mediterráneo, que se complicaba con la presencia de una nutrida comunidad morisca en Valencia. Tomás no dudará en contribuir desviando diversas dotaciones económicas de la mesa arzobispal como la supresión de las rentas de 11 pavordías, a medida que fueran vacando por muerte, dejando solo la pavordía llamada del mes de febrero. También contribuyó el prelado agustino a la integración de la comunidad morisca con la

¹ CALLADO ESTELA, E., “En torno a la beatificación del arzobispo de Valencia fray Tomás de Villanueva en 1618”, en *Anales Valentinos* 27 (2001) 355-372.

elaboración de planes de catequesis hacia el pueblo morisco para que el bautismo que recibían se traduzca en una sincera práctica cristiana y no en una mera tapadera para continuar con las prácticas moras.

Tomás de Villanueva, después de intentar rechazar también su propuesta a la sede valentina, finalmente accedió por una cuestión de obediencia a superiores, y se encuentra en Valencia con una archidiócesis que había sufrido un notable abandono pastoral en los últimos 100 años pues los arzobispos habían gobernado el territorio a través de “obispos de gracia” o “administradores apostólicos”, sin residir el arzobispo en Valencia y, además, se fue transmitiendo desde los tiempos de Jaime I el defecto de que los beneficios, prebendas, canonicatos y demás rentas eclesiásticas de la Iglesia de Valencia eran ocupados con frecuencia por foráneos, que sólo veían en las rentas un interés económico y no se sentían implicados en colaborar en el crecimiento espiritual y pastoral del clero y pueblo de fieles. Un defecto ya denunciado en tiempos del dominico san Vicente Ferrer en el siglo XIV y que se incrementó desde que Valencia fue elevada a sede metropolitana a finales del siglo XV. Es evidente y beneficioso el impulso cultural de los Borja –relaciones con el humanismo italiano y de Países Bajos y la culminación de las obras en la catedral a lo largo del siglo XV que le dieron prácticamente el aspecto actual– pero también hay que hacer constar un impulso económico con los papados de Calixto III y Alejandro VI como papas valencianos, que no tuvo unos efectos tan beneficiosos, puesto que se dotó a la nueva sede metropolitana valentina de una subida en la cuantía de las prebendas ligadas a la catedral muy apetecibles, y con mucha frecuencia ocupadas por foráneos, que buscaban el disfrute de las mismas sin preocuparse por el cuidado de la fe del pueblo valenciano.²

² NAVARRO SORNI, Miguel, “Aleixandre VI Borja i València”, en *Anales Valentinos* 29 (2003) 345; Íd., 2002, “Calixto III el papa de la cruzada” en *Academia de Cultura Valenciana. Aula de Humanidades y Ciencias. Serie histórica* nº 23 (2002) 11-32; Íd., “De Calixto III a Alejandro VI: los Borja de Xativa a Roma”, en *Serie histórica* nº 22 (2001) 157-178; Íd., “Los papas Borja y Valencia”, en CARDELLS MARTÍ, Francisco (coord.), *Espiritualidad y territorio*, Universidad Católica San Vicente Ferrer, Valencia 2017, 153-166; Íd., “Calixto III”, en NARBONA VIZCAÍNO, Rafael (coord.), *Ciudad y Reino: claves del siglo de oro valenciano*, Ayuntamiento de València, Valencia 2015, 289-292; “Alejandro VI”, en *Ibid.*, 293-295.

En cuanto al panorama cultural valenciano a finales del siglo XV se da el paso decisivo hacia el humanismo con la fundación de la Universidad en 1499, donde se introducen los estudios de latín, griego y hebreo y los estudios teológicos. Los inicios del siglo XVI potencian también el desarrollo del conocimiento de las lenguas árabe y hebrea para poder evangelizar más fácilmente estas comunidades que permanecían aún en territorio valenciano.

La Orden de Predicadores había asumido cierto protagonismo en todo este proceso desde las *Sentencias* de Pedro Lombardo, pasando por san Vicente Ferrer y su cátedra de Teología en la catedral y la consolidación de la cátedra de Santo Tomás dentro del claustro de profesores de la recién creada Universidad de Valencia.

A instancias de los estudios universitarios humanistas de la época de Cisneros en las primeras décadas del siglo XVI se empieza a dar más protagonismo a otras órdenes religiosas además de dominicos con presencia de profesorado de la Orden de franciscanos y agustinos, tanto en los centros de estudios particulares como en los universitarios, apareciendo con frecuencia conflictos de rivalidad por competencia en el alumnado entre los estudios particulares de las órdenes y los centros universitarios.³

Los estudios teológicos venían teniendo un desarrollo serio y profundo desde la Edad Media en los estudios particulares de las distintas órdenes religiosas. Los dominicos editan en 1477 la *Summa Teológica* de Santo Tomás, los agustinos en 1500 elaboran las cuestiones de Gregorio de Rimini sobre el primer libro de las *Sentencias* y los franciscanos en 1508 sacan a la luz los comentarios de Duns Escoto a los cuatro libros de las sentencias.

³ ANDRÉS MARTÍN, Melquiades, “Reforma y estudio de teología entre los agustinos reformados españoles (1431-1550)”, en *Anthologica Annua* 4 (1956) 439-462; GALLEGOS SALVADORES, Juan José, “Santo Tomás y los dominicos en la tradición teológica de Valencia durante los siglos XIII, XIV y XV”, en *Escritos del Vedat* 4 (1974) 479-570; ANDRÉS MARTÍN, Melquiades, “Reforma y estudio de la teología en los franciscanos españoles”, en *Anthologica Annua* 8 (1956) 43-82.

2. La Universidad de Valencia: Trayectoria de los estudios de Teología desde su fundación hasta las primeras décadas del siglo XVII. Entorno académico de fray Miguel Bartolomé Salón en la Universidad de Valencia

La historia de la Facultad de Teología de Valencia es un tema cargado de interés porque, como advertía Melquiades Andrés, por una parte se refleja en ella con extraordinaria intensidad la vida espiritual del momento, y por otra juega un papel de capital importancia en la historia de la cultura.⁴ En su trayectoria, según su estudioso Gallego Salvadores, la facultad atraviesa tres etapas esenciales: en primer lugar una época de formación que llega hasta 1561, después un periodo de esplendor hasta 1650, para comenzar a decaer desde ese momento.⁵

En todo caso, según Amparo Felipo⁶ lo que la había caracterizado durante el siglo XVI había sido su esfuerzo de adaptación de las orientaciones que privan en los centros europeos, convirtiéndose en émula de la de París. Si bien esta circunstancia le hizo heredar el nominalismo, ya en la década de los treinta se inicia una evolución hacia el tomismo que se impone en los años cuarenta y cristaliza en las *Constituciones* de 1561.

El complemento de esta tendencia será el auge cobrado por los estudios bíblicos. Los hitos de este proceso lo constituyen la creación sucesiva de las cátedras de Hebreo (1532), Sagrada Escritura (1534), Testamento Viejo (1549) y Testamento Nuevo (1565). Fray Miguel Bartolomé Salón, después de cursar sus estudios en Valencia, entró en la docencia en la Facultad de Teología de Valencia en los ochenta. Desde 1589 parte de estas disciplinas serán asumidas por los catedráticos pavordes, quedando bajo control municipal las cátedras de Santo Tomás, una del Maestro de las *Sentencias* y, con carácter complementario, dos de Hebreo, situación que mantendrán las *Constituciones* de 1611.

⁴ ANDRÉS MARTÍN, Melquiades, *La teología española del siglo XVI*, Editorial Católica, Valencia 1977.

⁵ GALLEGOS SALVADORES, Juan José, “La facultad de teología de la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI”, en *Escritos del Vedat* 5 (1975) 81-132.

⁶ FELIPO ORTS, Amparo, *La Universidad de Valencia durante el siglo XVII (1611-1707)* (=Fonaments 4), Generalitat Valenciana, Valencia 1991, 183-184.

La Orden de San Agustín en Valencia contó con algunas personalidades en los años del humanismo como Pedro Juan Villuga,⁷ valenciano que escribió en 1545 una obra para comodidad de caminantes registrada en Flandes con privilegio de Carlos V. Residió en el convento San Agustín de la ciudad de Valencia, hermano de fray Juan Bautista Burgos⁸ de la misma Orden. Villuga tuvo cátedra de Artes en la Universidad de Valencia en 1542. Muere el 30 de diciembre de 1546.

La Facultad de Teología de los años centrales del siglo hasta el final de la centuria queda marcada por las *Constituciones* de 1561 y 1563 que, entre otras muchas novedades, establece una jerarquía de doctores por este orden: Teología, Cánones, Derecho Civil, Medicina y maestro en Artes. Las *Constituciones* inciden en los estudios que permiten el acceso a la Facultad de Artes como paso previo al resto de estudios superiores: Teología, Derecho, Medicina.

La situación académica no debía andar muy bien puesto que Juan de Ribera que toma posesión de la sede en 1568, como arzobispo y canciller de la Universidad obtiene de Felipe II la potestad de visitar la Universidad para recabar informes del nivel de estudios, en especial en los estudios de Teología, y los informes de dicha visita, que comienza en 1570 y concluye en 1572, no están exentos de polémica pues el patriarca Ribera decide la destitución del rector y de varios profesores, algunos de ellos con su condición de familiares del Santo Oficio, ingresándolos en prisión y reservándose el secreto de comunicar al gobierno municipal los informes que llevan a tomar esas decisiones. La documentación muestra que pasados unos meses todo volvió a su cauce, aunque la Universidad ya no volvió a ser la misma en el último cuarto del siglo como demostró el contenido de la Bula de 1585, que consolidaba una nueva tendencia en

⁷ XIMENO Y SORLI, Vicente, *Escritores del Reyno de Valencia chronologicamente ordenados desde el año MCXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad hasta el de MDCCCLVIII*, presbítero, doctor en Sagrada Teología, beneficiado de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia y académico valenciano. Al ilustrísimo y Reverendísimo señor don Andrés Mayoral, arzobispo de dicha santa Iglesia. Tomo 1 contiene los que florecieron desde la christiana conquista de la ciudad hasta el año MDCL, 290-292. También aparece mencionado el catedrático agustino en Juan Pastor FUSTER Y TARONGER, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días*, Valencia 1827-1830, 99.

⁸ XIMENO, *Escritores del Reyno de Valencia*, 174.

los estudios con la Teología como saber articulador del resto de saberes, que queda patente en la sustanciosa dotación económica de las cátedras pavordías y en el hecho de que el rector del *Studi* ha de ser teólogo. Los investigadores de hecho catalogan los años ochenta como de desórdenes en los años que preceden a la Bula y los años que siguieron a la misma.⁹

Dos acontecimientos marcaron, sin duda, el devenir de la Universidad, y en particular de la Facultad de Teología, cuando en los ochenta inicia su magisterio el agustino fray Miguel Bartolomé Salón: la Bula *Copiosus* del Papa Sixto V el 30 de octubre de 1585 con la dotación de las cátedras pavordías y la visita del Estudio General de D. Alonso Coloma, canónigo de la catedral de Sevilla a la Universidad de Valencia entre 1598-1599, ordenada por Felipe II y concluida en el reinado de Felipe III.¹⁰

Destaca en la Facultad de Teología en los años de fray Tomás de Villanueva la figura de **Juan Bautista Burgos**,¹¹ natural de Valencia que tomó el hábito de San Agustín en el convento de Valencia. Fue doctor en Sagrados Cánones y Teología y obtuvo cátedra en las universidades de Lérida y Valencia. Fue dos veces prior del convento de Valencia. En 1541 fue declarado maestro y en el capítulo general de la Orden en 1547 le confirmó el cardenal Gerónimo Seripando, general de la Orden, como provincial de la Provincia de Aragón. En 1548 Seripando se lo recomendó al arzobispo Tomás de Villanueva y en 1562 marchó a Trento como teólogo de la Orden. Falleció en Valencia en 1579.

Juan Blas Navarro,¹² maestro en Artes y doctor en Sagrada Teología fue rector de la Universidad en 1574 y uno de los primeros pavordes catedráticos nombrados a raíz de la Bula de 30 octubre de 1585. Tuvo Blas Navarro como discípulos a Francisco Peña, aragonés, teólogo y jurisconsulto, auditor de la Sagrada Rota y a nuestro profesor agustino **fray Miguel Bartolomé Salón**. Muere Blas Navarro en 1595.

Amparo Felipo en relación a la Facultad de Teología destaca que en los años finales del XVI y los inicios del XVII los estudios experimentan

⁹ MIRALLES VIVES, F., “Nuevos documentos para la historia de la Universidad: Los desórdenes de 1580-90”, en *Saitabi* 35 (1985) 111-125.

¹⁰ SEGUÍ CANTOS, José, “El memorial de D. Alonso Coloma en su visita a la Universidad de Valencia, 1598-99”, en *Hispania* 52 (1992) 325-346.

¹¹ XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 174.

¹² *Ibid.*, 197-198.

una notable evolución.¹³ Se da un aumento de cátedras con la incorporación de distintas corrientes de pensamiento.¹⁴ Se dotaron en los últimos años del quinientos y comienzos de XVII hasta 5 cátedras pavordías de Teología, que se ocupaban del Antiguo y Nuevo Testamento. La documentación deja claro que algunos profesores de Teología ejercían clases también en la Facultad de Artes como pasó con Pere Joan Trilles.¹⁵

Desde el 18 de junio de 1585 tenía encomendada una de las cátedras de Santo Tomás **fray Miguel Bartolomé Salón**, natural de Valencia nacido en 1539, cursó estudios de Artes, Teología y Derecho. En sus días gozó de gran prestigio como teólogo, siendo consultado en muchas ocasiones por el tribunal del Santo Oficio, del cual era calificador, por magistrados, virreyes y arzobispos. Desarrolló una fecunda labor literaria en la que, junto a algunas obras de interés hagiográfico y panegírico, merece destacarse *De justitia in secundam secunda Sancti Tomae de Aquino. Tomi duo in quibus quid aliquum quid iniquum sit in orunibus actinibus, comerciis contractibus humanis explicatur*, editada en Valencia en 1581, 1591 y 1608. También escribió *Arte de servir a Dios* (1585), *Libro de la vida santa y milagros del ilustrísimo señor fray Thomas de Villanueva, arzobispo de Valencia, de la Orden de San Agustín, Valencia* por Pedro Patricio Mey, 1588 y reeditada en 1620 y 1652; *Oración panegírica, exhortatoria y consolatoria de la muerte de la marquesa de Caracena, doña Isabel de Velasco y Mendoza, virreina de Valencia, con una breve relación de la muerte de doña Luisa Carvajal y algunas cartas suyas de mucha edificación*. Otras obras nos presenta Ximeno, 290-292v. Junto a ellas dejó manuscritos seis tomos titulados respectivamente: Tomo I y II *In totam fere primam partem Divi Thomae;*

¹³ FELIPO, *La Universidad de Valencia durante el siglo XVII*, Valencia 1991.

¹⁴ *Ibid.*, 156. Ver también HUERGA TERUELO, Álvaro, “Corrientes teológicas valencianas en la época de San Juan de Ribera (siglos XVI-XVII)”, en *Teología en Valencia: Raíces y retos, buscando los orígenes, de cara al futuro: Actas del X Simposio de Teología Histórica (3-5 marzo 1999)*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2000, 105-122.

¹⁵ El catedrático pavorde de Teología Pere Joan Trilles es nombrado examinador para el ingreso en la facultad de Artes: AMV, Serie Lonja Nova e-107 (San Juan 1600-Navidad 1601). Natural de la ciudad de Valencia, tuvo por maestros de Retórica y lengua griega a Pedro Juan Núñez; en Lógica y Filosofía al doctor Cardona; en Teología escolástica a Juan Blas Navarro y en Escritura y lengua santa a Jaime Ferruz. Murió el 2 de agosto de 1626 a los 60 años: XIMENO, *Escritores del Reyno de Valencia*, 229.

III, *De censuris, de excommunicatione, suspensione, intercilio et irregularitate*; IV, *De voto juramento et simonia*; V, *De auctoritate papae et aliis questionibus in I part S. Thomae* y VI, *De charitate, correctione fraterna, poenitentia, matrimonio, restitutione ac dominio*.

Fray Miguel Bartolomé Salón regentó la cátedra hasta el mes de julio de 1620, salvo dos sustituciones en 1611 y 1615 a cargo de Ambrosio Martí¹⁶ y Francisco March Marjales,¹⁷ respectivamente. En 1620 por sus problemas de salud, Salón solicitó a los jurados del gobierno municipal su jubilación con retención de salario. Teniendo en cuenta sus largos años de servicio a la Universidad, los jurados accedieron a nombrar un sustituto, cargo que recayó en Jacinto Roig.¹⁸

La cátedra del Maestro de *Sentencias* desde 1606 estuvo encarnada a Sebastián García desde 19 de mayo como titular. Natural de Alicante, García profesó como religioso agustino en Valencia el 30 de enero de 1585. Estudió Filosofía y Teología en Salamanca por espacio de seis años. De vuelta a Valencia se graduó de maestro en Artes y Doctor en Teología. La primera tarea que se le encomendó fue una catedrilla de Teología de verano. En 1603 fue designado para la cátedra de Filosofía Moral, regentándola sólo durante tres años. En 1606 se le encomendó la cátedra del Maestro de *Sentencias*, por jubilación de Gregorio Satorre. También escaló importantes puestos en la vida religiosa. Fue dos veces rector del colegio San Fulgencio de Valencia y una vez prior del convento San Agustín de Valencia; dos veces visitador y definidor de la Provincia de Aragón y otras dos provincial. Además, era comisario inmediato del inquisidor general, consultor y calificador del Santo Oficio y visitador de las librerías de la ciudad y reino. También escribió varias obras: *Oratio in laudem D.D. Christophori Frigolae...*, *Oratio de Aristotelis...* y otras. Con este currículum no es de extrañar que el rey en carta de febrero de 1622 permitiera que se le aumentara el salario con carácter retroactivo según habían pedido los jurados del gobierno municipal en junio de 1621.¹⁹

¹⁶ AMV, MC, Reg. 137 f. 881.

¹⁷ AMV, MC, Reg. 141 f. 597.

¹⁸ Jacinto obtuvo los grados de bachiller en Artes en 1618 y maestro en Artes el mismo año, así como los grados de Teología, y desde 1618 había desempeñado diferentes cátedras de Filosofía, así como examinaturas en Artes y Teología.

¹⁹ FELIPO, *La Universidad de Valencia*, 190.

Entre los agustinos nacidos en el último cuarto del siglo XVI destaca también la documentación²⁰ a Onofre Llorens, nacido en Valencia en 1581 y que obtuvo en la Universidad de Valencia el doctorado en Teología en 1618. Ocupó la cátedra del Maestro de *Sentencias* entre 1637 y 1639, fue calificador del Santo Oficio, examinador sinodal del arzobispo de Valencia Isidoro Aliaga (1612-1648), rector del Colegio San Fulgencio, prior de los conventos del Socorro y San Agustín y definidor provincial. Murió en 1658 siendo sucedido por el también agustino Jaime López.

Los años de ejercicio docente de Salón están marcados también por el contexto de la Teología de comienzos del siglo XVII con las discusiones, entre otras, sobre el tema *de auxiliis*.²¹ Es la polémica sobre la gracia suficiente y eficaz. Varias son las referencias documentales a esta cuestión y por otro lado hay que decir que la citada rivalidad entre Predicadores y la Compañía no se limitó a lo doctrinal, sino que atendió también a la actividad cultural en el sentido de que la Compañía, aunque de reciente formación, había alcanzado altas cotas de popularidad en el servicio de la educación de la juventud.

La documentación muestra que las cátedras estaban asignadas a determinadas comunidades religiosas y en este sentido, las cátedras de Santo Tomás las solían ocupar dominicos y agustinos o las del Maestro de las *Sentencias* los agustinos. Destaca en el curso 1596-97 Diego Mas²² en una de las cátedras de Santo Tomás hasta el curso 1607-08 y **Miguel Bartolomé Salón** en la otra cátedra de Santo Tomás desde 1596-97 hasta 1610-11.²³ Ximeno llama a Salón el salomon valenciano por su sabiduría.

²⁰ *Ibid.*, 191.

²¹ ESPONERA CERDÁN, Alfonso, OP, “Ne nos fratres praedicatores, sed dominicanos appellant... disputas entre dominicos y jesuitas en la Valencia del patriarca (1597)”, en CALLADO ESTELA, E. (coord.), *El Patriarca Ribera y su tiempo. Religión, cultura y política en la Edad Moderna*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2012, 275-298.

²² GALLEGOS SALVADORES, Juan José, “La aparición de las primeras metafísicas sistemáticas en la España del siglo XVI: Diego Mas (1587), Francisco Suárez y Diego Zúñiga (1597)”, en *Escritos del Vedat 3* (1973) 91-162. Ximeno nos dice de Diego Mas que era natural de Villareal y vistió el hábito en el convento de San Esteban de Salamanca el año 1574. Profesó al año siguiente. Le prohijaron en el convento de dominicos de Valencia el año 1582. Leyó dos cursos de Filosofía y obtiene el grado de Teología en 1588. Regenta cátedra de Santo Tomás desde 1590 hasta su muerte en 1608: XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 246.

²³ *Ibid.*, 290-292.

Natural de Valencia cursó Artes con el pavorde Pere Joan Monço y la Sagrada Teología con Blas Navarro. Entró después en la Orden de San Agustín y vistió el hábito en el convento del Socorro de Valencia y profesó el 20 de junio de 1558. En el año 1566 recibe el magisterio en Artes y los grados mayores de ambos Derechos y Teología. Obtiene una cátedra en Valencia de Artes y después de Teología de Santo Tomás, que regentó por espacio de 40 años. Muere en 1621. Desde 1598-99 aparece en una cátedra de Santo Tomás Jaime Falcó y a Salón le acompaña desde 1600-01 Rocafull²⁴ en los cursos 1600-01 y 1601-02 y Sebastián García²⁵ en el curso 1603-04. En la cátedra del Maestro de *Sentencias* desde 1596-97 encontramos a Juan Gregorio Satorres²⁶ hasta 1605-06 y luego Sebastián García desde 1605-06 hasta 1610-11. En las pavordías aparecen nombrados desde 1596-97 Pere Monço, Dionis Oromir, Llorens Cardona,

²⁴ Natural de Valencia, maestro y dos veces catedrático de Artes y doctor en Teología, fue beneficiado de la iglesia parroquial de San Bartolomé, pavorde de Teología por espacio de 35 años desde 1602. Los estamentos reunidos en las Cortes de 1626 recomendaron el reconocimiento a su trayectoria académica. Murió en Valencia en 1641: *Ibid.*, 346; FUSTER, *Biblioteca valenciana de los escritores*, 244.

²⁵ Natural de Alicante. Hijo de hábito del convento San Agustín de Valencia donde profesó en 1585. Después de defender brillantemente sus conclusiones públicas fue recomendado para estudiar en Salamanca donde no sólo se perfeccionó en Oratoria, Filosofía y Teología, sino que se hizo muy diestro en las Lenguas hebrea, griega, Jurisprudencia y Medicina. De regreso a Valencia se graduó de maestro en Artes y desde 1600 leyó dos cursos de Filosofía. También recibió los grados de doctor teólogo y de ambos derechos. La ciudad de Valencia decidió dotarlo para una cátedra menor llamada de veranillo de Teología y vacando poco después la de Filosofía moral se le adjudicó en 1603. Regentó esta cátedra por espacio de tres cursos para tomar el relevo de Satorres en el Maestro de *Sentencias*. Regentó esta cátedra por espacio de 27 años, obteniendo de Felipe IV el privilegio de cobrar una paga hasta su muerte en 1633: XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 321-322.

²⁶ Natural de Valencia, religioso del convento San Agustín de Valencia, cuenta Ximeno que sus superiores vieron su capacidad y talento y le enviaron a Salamanca. Regresó a Valencia y se graduó doctor y, mientras en la Universidad vacara alguna cátedra digna de su categoría daba clases en el convento, y en 1579 tomó la cátedra del Maestro de *Sentencias* por fallecimiento de Juan Bautista Burgos, y cuenta Ximeno que su valía le valió a Felipe III para exceptuarlo del decreto de 1612 de la reducción de salarios. Murió en 1615: XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 272; FUSTER, *Biblioteca valenciana de los escritores*, 216.

Pere Joan Trilles²⁷ y Vicent Soriano²⁸. En el curso 1604-05 se añade Rocafull y en el curso 1605-06 aparecen los profesores Pere Joan Trilles, Vicent Borrás y Rocafull.

Como las demás cátedras de la Universidad, las cátedras pavordías serían provistas por el Consell de la ciudad, pero sus titulares tendrían, además de la cátedra, dignidad eclesiástica. Su misión era compartir la docencia con la predicación. Se dotaron tres tipos: primarias, secundarias y terciarias, cuya diferencia estaba en la categoría y en el salario decreciente.

El espíritu de la Bula de 1585 certifica, pues, el dominio de los saberes teológicos, tendencia que no se logrará evitar a pesar de los informes de la visita de 1598-99,²⁹ donde se pedía que sólo se doten 12 cátedras en total puesto que la demanda de estudios era baja especialmente en Derecho y que la asignación económica de las otras seis se dedicara a mejorar los salarios del resto del profesorado, pero no fue atendida esta petición y los deseos del Patriarca de nuevas visitas al Estudio valenciano para resolver cuestiones de docencia y organización planteadas en los primeros años del siglo XVII ya no fueron atendidas por el monarca, y la muerte del prelado en enero de 1611 abre una nueva etapa en la Universidad, que se verá ratificada por las *Constituciones* de abril de 1611 con la llegada de nuevas corrientes de religiosidad tridentina como explican Antonio Mestre, Francisco Pons o Álvaro Huerga,³⁰ entre otros, y que nos sumergen en la Universidad del barroco.

²⁷ Natural de la ciudad de Valencia. Ocupa una cátedra pavordía de Escritura con examinatura anexa. Fue calificador del Santo Oficio. En la Universidad tuvo por maestros de Retórica a Pedro Juan Núñez; en Lógica y Filosofía al doctor Cardona; en Teología escolástica a Juan Blas Navarro y en Escritura a Jaime Ferruz. Murió en 1626 a los 60 años: XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 305-306; FUSTER, *Biblioteca valenciana de los escritores*, 229.

²⁸ Estudió Gramática en la Universidad de Valencia y fue discípulo de retórica del ilustre Lorenzo Palmireno. Se graduó de maestro en Artes y doctor en Teología. Leyó dos cursos de Artes hacia 1588 y en 1601 obtuvo una cátedra pavordía de Teología. Murió en 1610: XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 252.

²⁹ SEGUÍ CANTOS, “El memorial de D. Alonso Coloma” 325-346.

³⁰ PONS FUSTER, Francisco, *Místicos, beatas y alumbrados* (=Estudios Universitarios 49), Alfons el Magnànim, Valencia 1991; MESTRE SANCHÍS, Antonio, “Las corrientes de espiritualidad en la Valencia de la primera mitad del siglo XVI”, en *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI (1550-1610). Actas del II Simposio de Teología Histórica (20-22 abril 1982)*, Valencia 1983, 53-80; HUERGA TERUEL, Álvaro, “La escuela de San Luis Bertrán y los alumbrados valencianos”, en *Ibid.*, 135-163.

Leemos en el preámbulo de estas *Constituciones* lo siguiente:

El conocimiento de los mecanismos rectores de la naturaleza y de las ciencias humanas, tanto terrestres como del universo, describiendo el papel que en todo ello tiene Dios como Creador... culturizar al hombre dándole virtud y libertad para luchar contra los vicios, la ignorancia... haciendo para los monarcas y emperadores más fácil el gobierno que en los países cristianos se deberá conformar según los planes de Cristo Jesús... los estudios de Teología como formuladores y desveladores de los secretos encerrados en el resto de las ciencias: (AMV, Manuals de Consells, A-137; Constituciones de la Universidad de abril de 1611).

Según las investigaciones del profesor Emilio Callado,³¹ el talante rigorista e intolerante a movimientos de religiosidad de dudosa ortodoxia del nuevo arzobispo, el dominico Isidoro Aliaga, desde 1612, en los últimos años de docencia de fray Miguel Bartolomé Salón, acaba de dibujar el panorama de que nos encontramos ante una nueva etapa en la Iglesia y la cultura en las primeras décadas del siglo XVII de decadencia de los estudios donde nuestro ilustre agustino constituye una grata excepción a la norma. Nuestro relato se detiene en la beatificación de Tomás de Villanueva en 1618 y la publicación de la biografía del santo prelado agustino por el padre agustino fray Miguel Bartolomé Salón en 1621, de quien hemos propuesto presentar un perfil biográfico, lo cual nos obliga a hacer algunas referencias al contexto de la nueva Iglesia de Valencia posterior a Juan de Ribera.

La Compañía de Jesús asume buena parte del peso de este proceso de transición del humanismo a la reforma católica con un equipo de hombres bien preparados, capaces de decisiones personales trascendentes, organizados para la acción apostólica, obedientes a Dios, al papa y a sus superiores dedicando buena parte de sus esfuerzos a la educación de la juventud.

Se desarrollan también en estos primeros años del siglo XVII en Valencia movimientos como el molinismo o el simonismo (= simpatizantes del culto a mosén Gerónimo Simó) cuyas relaciones con el

³¹ CALLADO ESTELA, E., *Iglesia, poder y sociedad en el siglo XVII. El arzobispo de Valencia fray Isidoro Aliaga* (=Biblioteca Valenciana: Historia/Estudios), Valencia 2001.

episcopado ibérico, y en especial con Juan de Ribera en Valencia, han sido estudiados por Ramón Robres.³²

En este contexto, la crónica del agustino fray Miguel Bartolomé Salón contribuye a consolidar las nuevas formas de piedad barroca con el recuerdo de la vida y virtudes del también agustino arzobispo de Valencia fray Tomás de Villanueva, que entra a formar parte del ambiente barroco de despliegue de modelos de santidad que se prolongará en los distintos territorios hispánicos hasta el siglo XVIII.

3. El perfil de fray Tomás de Villanueva presentado por Salón y Quevedo

Las crónicas, que vamos a mencionar en el presente estudio, destacan como méritos del prelado agustino su conexión con las corrientes de renovación religiosa originadas en Castilla en las primeras décadas del siglo XVI con los que mantenía contactos y relatan cómo el prelado agustino se ocupó de crear en Valencia iniciativas que trasladaron esas corrientes al territorio valenciano ganando una importante fama y admiración, que fue apoyado por testimonios de agustinos y diversas personalidades coetáneas al santo prelado y de años posteriores.

A comienzos del siglo XVII aparece la crónica del agustino catedrático de Teología en la Universidad de Valencia fray **Miguel Bartolomé Salón**,³³ que destaca por su labor docente en Valencia siguiendo la estela de maestros como Francisco de Vitoria o Melchor Cano, que desarrollaron la aplicación de los saberes teológicos a cuestiones prácticas. Destaca Salón con su obra *Controversiae de Iustitia et Iure atque de contractibus et commerciis humanis*, que publica en Valencia entre 1591 y 1598.

³² ROBRES LLUCH, Ramón, “San Carlos Borromeo y sus relaciones con el episcopado ibérico postridentino, especialmente a través de fray Luis de Granada y de San Juan de Ribera”, en *Anthologica Annua* 8 (1960) 83-142.

³³ SALÓN, Miguel, *Libro de la santa vida y milagros del Ilustrísimo y Reverendísimo señor don fray Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia de la Orden de San Agustín, beatificado por nuestro santísimo padre Paulo papa V, año 1618, sacado de los procesos que se han hecho con autoridad apostólica para su beatificación y canonización compuesto por el P. M. Fray Miguel Salón de la misma Orden, calificador del Santo Oficio y catedrático de teología en la Universidad de Valencia, dirigido al muy ilustre cabildo y canónigos de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia*, Impreso en casa de Juan Chrisostomo Garriz, Valencia 1620.

Con el impulso decidido de Juan de Ribera por destacar modelos de santidad y letras, como uno de los objetivos derivados del Concilio de Trento, encarga el arzobispo a Salón desde 1601 una biografía de fray Tomás de Villanueva con la intención de elevar a su predecesor a los altares y que, tras varias publicaciones previas, verá la luz en 1621, tres años después de la declaración del prelado agustino como beato. El padre Salón afirma haber partido en su biografía de 1620 de los testimonios que se recogieron para la declaración de 1618 y explica fray Miguel Bartolomé Salón que con su biografía busca contribuir a que las virtudes heroicas allí expuestas culminen en la declaración de santidad de fray Tomás, como sucedió en 1658.

Ximeno en su obra del siglo XVIII³⁴ también hace mención de la vida y obra del ilustre agustino y lo califica como el “salomón valenciano” por su sabiduría. Explica Ximeno que el profesor agustino, natural de Valencia, cursó en la facultad de Artes de la Universidad de Valencia con el pavorde catedrático Pedro Juan Monzo (implicado en los sucesos de la visita de Ribera de 1570 pues fue uno de los profesores detenidos) y la Sagrada Teología con el pavorde catedrático Juan Blas Navarro. Entró después en la Orden de San Agustín y vistió el hábito en el convento del Socorro de Valencia y profesó el 20 de junio de 1558. El año 1566 recibe el magisterio en Artes y los grados mayores de Derecho y Teología. Obtiene en la Universidad de Valencia una cátedra de Artes y después una cátedra de Teología de Santo Tomás, que regentó por espacio de 40 años.³⁵

En el *Prólogo al cristiano lector* de su crónica sobre el prelado agustino, fray Miguel Bartolomé Salón destaca su estrecha relación con la vida de fray Tomás, pues piensa que gracias a su intercesión había sobrevivido a una grave enfermedad en 1609, que desató la especulación de su muerte, pero sobrevivió y continuó unos años más en su tarea docente. En señal de agradecimiento y admiración fray Miguel Bartolomé

³⁴ XIMENO, *Escritores del Reino de Valencia*, 290-292. También aparece mencionado el catedrático agustino en FUSTER, *Biblioteca valenciana de los escritores*, 222.

³⁵ El gobierno municipal no dudó en perpetuar a fray Miguel Bartolomé Salón en su cátedra de Teología a pesar de algunas ausencias por enfermedad, y esta ordenanza despejó las especulaciones sobre la posibilidad de suspenderle en la cátedra por sus ausencias por enfermedad: AMV, *Lletres i Missives*, g3-58; Valencia 29 de noviembre de 1609.

Salón accede a completar el encargo que le había hecho Juan de Ribera de escribir la crónica del ilustre agustino en los años ya de su vejez, cuando ya sabe próximo el fin de sus días, recogiendo testimonios de gente viva coetánea al prelado agustino. Juan de Ribera no pudo ver la crónica del agustino pues fallece en 1611 y la crónica salió en 1621:

Debe haber, cristiano lector, como treinta y cinco años, que por haberme favorecido el beato padre don Thomas con nuestro Señor en una gravísima enfermedad que me puso en lo último de mi vida, y ofrecido, si me alcanzaba la salud, escribir lo que pudiese recoger de su santa vida, haviendome alcanzado el cumplimiento de mi voto, procuré con cuidado informarme de sus visitadores y de otros que le habían servido y tratado, y que aún vivían y tenían gran noticia de cómo procedió todo el tiempo que fue arzobispo hasta que murió.

El rey Felipe III formó tan alto concepto de su valía que se planteó exceptuar la cátedra de fray Miguel Bartolomé Salón de la bajada de salarios en la Universidad, decretada el año 1612 tras las *Constituciones* de 1611, que sumerge a la Universidad en el perfil cultural del barroco que supone la clericalización de los saberes con predominio de los saberes teológicos en detrimento de los estudios humanísticos y de ciencias, alejándose de las corrientes de la ciencia moderna que regirán en las principales universidades europeas y que en el plano económico se tradujo en una bajada de los salarios del profesorado.

El ilustre agustino falleció en el convento del Socorro de Valencia en 1621 a los 82 años de edad, poco tiempo después de la edición de la crónica que nos ocupa.

El otro cronista destacado de la vida del prelado agustino fue Quevedo.³⁶ En dicha crónica leemos el testimonio relatado por el Padre Félix García, OSA, que cuenta que Quevedo entró en contacto con la vida de fray Tomás cuando en 1618 recibe el hábito de Santiago de manos del duque de Uceda. Quevedo había sido perseguido y difamado por su participación en la conjura de Venecia y llegó a España dispuesto a defender ante Felipe IV su inocencia. Osuna había sido el gran valedor de Quevedo

³⁶ QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, *Vida de Santo Tomás de Villanueva*, Religión y Cultura, Madrid 1955.

y con la caída del duque de Lerma perdió Osuna el favor real, lo cual acarreó la desgracia de Quevedo, que fue mandado al destierro en una torre, próxima a Villanueva de los Infantes, población natal de fray Tomás, con lo cual empezó a conocer y admirar la vida y obra del santo prelado, lo que le movió a redactar su crónica. Quevedo recogió en sus escritos relatos frescos y fidedignos de los hechos gloriosos y virtudes insignes del santo agustino convirtiéndose en uno de sus admiradores.

El Padre Juan Herrera, OSA pide a Quevedo que le anticepe un Epítome de la Historia del Bienaventurado fray Tomás de Villanueva, que vio la luz cuando Quevedo sale de su confinamiento en la citada torre en 1620. Según explica el Padre Félix, este Epitome estuvo diez años en paradero desconocido con motivo de la requisición de sus escritos en los años sufridos de persecución.

El año 1610 se manifiesta la voluntad de que los restos mortales de santo Tomás de Villanueva, enterrado en el monasterio agustino de Nuestra Señora del Socorro, se trasladen a la catedral, donde habían sido alojados algunos de los prelados valentinos posteriores a la vida del santo. Se busca, pues, obtener el cuerpo o una parte de él a modo de reliquia, y para este negocio se prorrogan las facultades dadas a los electos en 1607 para el negocio de la canonización del prelado agustino.³⁷

Las celebraciones por la beatificación del obispo agustino en 1618 obtuvieron relieve como muestran algunos relatos coetáneos. Se realizó una procesión con intervención de los más importantes personajes de la vida civil y religiosa de la ciudad y Reino de Valencia, y una serie de oficios divinos desarrollados en la catedral. Todo ello supuso unos gastos que se repartieron entre la propia organización de los actos y una ayuda de costa al convento del Socorro, que albergaba el cuerpo del prelado agustino.³⁸

Quevedo cuenta en su relato cuáles fueron los prolegómenos que dieron lugar a la beatificación de fray Tomás de Villanueva en 1618:

Escribieron a Roma las más ciudades, muchos de los grandes señores, casi todas las iglesias; hicieron esfuerzo Salamanca y Alcalá; escribió el rey, nuestro señor, al virrey de Nápoles y al embajador de Roma... Vio su

³⁷ AMV, A-137; Valencia 12 de marzo de 1611.

³⁸ AMV, Lletres i Missives g3-58; Valencia 17 de septiembre 1618.

santidad las informaciones y determinó su beatificación... y el no canonizar todo junto, creo que lo remitió su santidad con particular providencia, viendo que la devoción no echa menos nada en tan gran santo y también las dificultarían gastos forzosos... Hicieronse velos y estampas por orden de su santidad... pintaronle vestido de pontifical, con una bolsa en la mano, que es el báculo de verdadero pastor que apacienta ovejas... con pobres alrededor. Título al pie: ‘El bienaventurado Tomás de Villanueva, por glorioso título llamado el limosnero, de la Orden de los ermitaños de San Agustín, arzobispo de Valencia, excelentísimo predicador de la Palabra de Dios’.³⁹

4. Conclusión

El tránsito de la reforma de las primeras décadas del quinientos a la reforma católica tuvo diferentes ritmos y formas a lo largo de la geografía hispánica. Así mismo, los cambios afectaron a las diversas facetas de la vida social, política, económica, religiosa y cultural. El proceso lo describe de forma muy certera Jesús M^a Usunáriz en su colaboración al volumen *Historia de España en la Edad Moderna*:

Los acontecimientos a los que asiste Europa en las primeras décadas del siglo XVI, es decir, la reforma protestante, los primeros pasos de la Reforma Católica hasta llegar a la convocatoria y fin del Concilio de Trento, influyeron de manera determinante a la hora de conseguir una transformación de las relaciones entre los individuos y la divinidad. El erasmismo, de fuerte influencia entre las élites españolas del siglo XVI, quiso extender una religiosidad personal, abandonando prácticas externas, centrándose en Cristo y la Eucaristía. Por otra parte desde Trento, y con el apoyo de la monarquía, se quiso introducir una racionalización en el comportamiento religioso de sus fieles, eliminando falsos dogmas, atacando excesos, luchando contra las supersticiones, fortaleciendo devociones, obviando otras, reforzando el papel de un clero reformado (destacando la labor de los jesuitas) y de la jerarquía eclesiástica en la vida social y comunitaria tanto como en la privada.⁴⁰

³⁹ QUEVEDO, *Vida de Santo Tomás de Villanueva*, 75-80. Capítulo V: De los hijos espirituales que tuvo y de sus virtudes en general y de su beatificación.

⁴⁰ USUNÁRIZ GARAYOA, Jesús María, “Cultura y mentalidades”, en FLORISTÁN, A. (coord.), *Historia de España en la Edad Moderna*, Barcelona 2004, 125.

En el caso de Valencia este proceso ha sido descrito como hemos señalado en el presente trabajo por distintos historiadores que han hablado del papel de Juan de Ribera y de las formas adoptadas por el humanismo valenciano.⁴¹

El profesor Robres trabajó las relaciones de Juan de Ribera con diversas figuras de la mística española, del episcopado y de la curia romana, que conforman su polifacética personalidad.

El contexto en las distintas facetas de la vida social, religiosa y cultural que se vive en Valencia de la segunda mitad del quinientos nos hablan de que se estaban dando pasos a un nuevo patrón sociocultural que desbanca el brillo del humanismo de la primera mitad. El año 1565 concluye el Concilio de Trento y los distintos obispos obedientes a Roma reciben el mandato de ir adecuando sus diócesis a los nuevos cánones. Este proceso, según Mestre, supuso un importante reto para conciliar la política, con la Iglesia y la cultura en la España de finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII.⁴² A lo largo del tiempo perdurarán algunas corrientes y actividades humanistas más allá de la frontera de 1585 que hemos establecido en nuestro trabajo con la publicación de la Bula de las cátedras pavordías y a su vez con anterioridad a esa fecha podemos encontrar adelantos de lo que caracterizamos como rasgos de la reforma católica.

⁴¹ Los estudios sobre diversos aspectos del humanismo valenciano se han ido multiplicando en los últimos años y cabe destacar el trabajo de GIL, Luis, *Formas y tendencias del humanismo valenciano quinientista* (=Palmyrenus), Alcañiz-Madrid 2003, que supone una recopilación del estado de la cuestión. Señala el citado historiador el efecto ambivalente de las Germanías y destaca el apoyo dado a los humanistas por el duque de Calabria y doña Mencía de Mendoza; se ocupa también de la repercusión en Valencia de las diversas corrientes de espiritualidad y el desarrollo de los estudios de gramática, retórica y léxico. No olvida los estudios helénicos, ni la producción editorial de obras clásicas, y se destaca este quehacer cultural con los primeros pasos de la Universidad de Valencia y el mecenazgo del municipio valenciano, que le dio un esplendor comparable al desarrollado en Alcalá y Salamanca.

⁴² MESTRE SANCHÍS, Antonio, “La Iglesia ante los problemas del humanismo en el siglo XVI”, en *Cristianismo y culturas. Problemática de inculuración del mensaje cristiano. Actas del VIII Simposio de Teología Histórica* (=Series Valentina 37), Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 1995, 275-284; Íd., “La Iglesia española ante los principales problemas culturales de la Edad Moderna”, en *III Reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, I, Las Palmas de Gran Canaria 1995, 13-30.

En la cultura, pues, no se puede hablar de cambios bruscos sino de procesos graduales donde hay momentos que conviven características de varios tiempos hasta que finalmente se impone una nueva sensibilidad. Nuestro agustino fray Miguel Bartolomé Salón es un claro ejemplo de este proceso pues, formado en el humanismo en su juventud, se hubo de adaptar en sus años finales de docencia a los nuevos patrones señalados por las constituciones de 1611. Para Valencia podemos adelantar que el verdadero tránsito a la reforma católica se consolidó, según el profesor Callado, con el arzobispo dominico fray Isidoro Aliaga, sucesor de Ribera y que ocupó la sede valentina entre 1612-1648.⁴³

El perfil de Felipe II y Felipe III de unos monarcas muy sensibilizados al aprecio por la vida religiosa en un contexto de una sociedad española muy sacralizada da lugar a una estrecha colaboración de los poderes político y religioso que facilitó el tránsito a la Reforma Católica. Son conocidas las visitas de Felipe II al convento de Predicadores de Valencia y rezar por sus devociones más entrañables y el interés de Felipe II por la marcha de la Universidad de Valencia con las visitas de 1570 ordenadas a Juan de Ribera y de 1598-99 a D. Alonso Coloma. Felipe III, en un claro talante continuista con su predecesor, convierte al convento de Predicadores de la ciudad de Valencia en sede de las Cortes en 1604, y ese mismo año hace acto de presencia para inaugurar el colegio del Corpus Christi. Uno de los hechos que evidencian de manera clara esta relación entre el poder político y el poder religioso se materializa en 1602 cuando Juan de Ribera es nombrado virrey y capitán general del Reino de Valencia uniendo los dos poderes de arzobispo y poder político, aunque fuera sólo por espacio de dos años.

Juan de Ribera desde los ochenta se halla comprometido en la culminación de lo que será su legado a la Iglesia de Valencia, patrocinando la fundación de nuevos establecimientos de diversas comunidades religiosas a lo largo de la geografía diocesana, dando forma a su colegio seminario y desarrollando incontables visitas pastorales por muchas parroquias. La tarea de acomodación de Valencia a los dictados de Trento

⁴³ CALLADO ESTELA, E.-SALES DASI, Emilio José, *Devoción popular y convulsión social en la Valencia del Seiscientos. El intento de beatificación de Francisco Jerónimo Simó*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2000; ID., *Iglesia, poder y sociedad*.

se desarrolla también a través de siete sínodos diocesanos entre 1578 y 1607, estudiados por el profesor de la facultad de Teología de Valencia Benlloch.⁴⁴

También el profesor jesuita Tellechea realizó diversos estudios sobre la guía de Miguel de Molinos y su impacto en diversos territorios hispánicos.⁴⁵ El fenómeno social y religioso del beneficiado de la parroquia de San Andrés de Valencia, Francisco Gerónimo Simó, según Robres, se puede enlazar en la línea que va desde el humanista Juan Bautista Agnesio (1480-1553) y Gregorio Ridaura (1641-1704), pasando por Domingo Sarrió (1609-1677). Para el profesor Callado las expresiones de religiosidad popular en las calles de la ciudad de Valencia a la muerte de Simó (1578-1612) desde 1612 son clara expresión de los inicios de la espiritualidad barroca.

En cuanto a la figura de Tomás de Villanueva, fallecido en 1555, fue tal la huella dejada en la archidiócesis de Valencia que la ciudad solicitó al patriarca Ribera en 1581 se abriera el proceso de toma de informaciones sobre el prelado agustino con vistas a lograr subirlo a los altares. El patriarca Ribera delegó el asunto en el obispo auxiliar don Miguel Espinosa. El gobierno de la ciudad de Valencia escribió al propio Gregorio XIII suplicando se abriese un proceso sobre la vida y milagros del prelado agustino, nombrándose como procuradores para la causa al dominico fray Juan Bru y al doctor Juan Bautista Vives. En las Cortes del año 1585 se insta a Felipe II que traslade la causa sobre fray Tomás de Villanueva ante Sixto V, quien despachó un breve a 8 de julio de 1586. En las Cortes valencianas de 1604 se acuerda que la ciudad de Valencia se haga cargo de los gastos del proceso y del cuerpo del prelado agustino. Finalmente se logra la beatificación en 1618 y ese mismo año el 28 de abril se realiza el traslado de la reliquia de la cabeza del prelado agustino, que tenían

⁴⁴ BENLLOCH POVEDA, Antonio, “Sínodos valentinos y contrarreforma durante el siglo XVII”, en *Confrontación de la teología y la cultura: Actas del III Simposio de Teología Histórica (7-9 mayo 1984)*, Facultad de San Vicente Ferrer, Valencia 1984, 201-209.

⁴⁵ TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio, SJ, “Hacia una edición crítica de la ‘guía espiritual’ de Molinos”, en *Scriptorium Victoricense* 22 (1975) 310-328; Íd., 1980, “Molinos y el quietismo español”, en *Historia de la Iglesia en España*, IV, BAC, Madrid 1980, 475-521; Íd., *Molinosiana: investigaciones históricas sobre Miguel de Molinos*, FUE, Madrid 1987.

custodiada los padres agustinos en el convento de Nuestra Señora del Socorro, a la Seo.⁴⁶

El proceso de transición vivido en Valencia en los primeros años del siglo XVII viene marcado, según distintos historiadores, por la ecléctica personalidad de Juan de Ribera como un humanista mecenas de diversas corrientes de pensamiento y, a la vez, custodio de títulos de obras de grandes personalidades de la reforma católica. Ramón Robres presenta una comunicación al simposio de Teología donde intenta definir las fuentes teológicas del prelado.⁴⁷ El profesor García Martínez explica la personalidad de Ribera con la pervivencia del pensamiento de Erasmo en Valencia.⁴⁸ Miguel Navarro desarrolla estudios sobre la valoración cultural del prelado a partir de la extensa biblioteca que poseía y leía.⁴⁹ El profesor Pons también ha señalado la dificultad de encasillar la espiritualidad de Ribera.⁵⁰ Reseñar finalmente las reflexiones de Mestre en el prólogo del simposio internacional que se celebró en Valencia en 2011 para conmemorar los cuatrocientos años del fallecimiento de Juan de Ribera donde habla sobre la necesidad de seguir profundizando en el conocimiento de su obra y los títulos de su biblioteca para definirlo como personaje clave en la transición del humanismo a la reforma católica en Valencia.⁵¹

Para la Iglesia de Valencia, la llegada de fray Isidoro Aliaga da paso a un nuevo talante de gobierno diocesano, que con Ribera había sido de

⁴⁶ CALLADO ESTELA, “En torno a la beatificación de fray Tomás de Villanueva”, 355-372.

⁴⁷ ROBRES LLUCH, Ramón, “Los lugares teológicos en la espiritualidad de San Juan de Ribera”, en *Teología en Valencia: Raíces y retos, buscando los orígenes, de cara al futuro: Actas del X Simposio de Teología Histórica (3-5 marzo 1999)*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2000, 227-241.

⁴⁸ GARCÍA MARTÍNEZ, S., “El Patriarca Ribera y la extirpación del erasmismo valenciano”, en *Estudis* 4 (1975) 69-114.

⁴⁹ NAVARRO SORNI, M., “La cultura del Patriarca Ribera a través de su biblioteca”, en *Studia philologica valentina* 15 (2013) 221-243.

⁵⁰ PONS FUSTER, Francisco, “La espiritualidad del Patriarca Ribera”, en CALLADO ESTELA, E. (coord.), *El Patriarca Ribera y su tiempo. Religión, cultura y política en la Edad Moderna*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2012, 215-238.

⁵¹ MESTRE SANCHÍS, Antonio, “Prólogo”, en CALLADO ESTELA, E. (coord.), *El Patriarca Ribera y su tiempo. Religión, cultura y política en la Edad Moderna*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2012, 11.

conciliación, por otro de enfrentamientos y de clara definición del dogma católico con carácter excluyente de otras manifestaciones de religiosidad y pensamiento de dudosa ortodoxia, rompiendo claramente con las orientaciones humanistas; circunstancia que enturbió el panorama eclesial y conducirá a un empobrecimiento del panorama intelectual valenciano,⁵² lo que conduce a una caída de su prestigio.

Fray Miguel Bartolomé Salón brillará con luz propia pese a ese contexto de decadencia de la Universidad y gozará de trato de favor por las autoridades académicas y políticas en relación a su salario y los diversos cargos que ocupó hasta su muerte en 1621.

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDRÉS MARTÍN, Melquiades, “Las facultades de Teología españolas hasta 1575. Cátedras diversas”, en *Anthologica Annua* 2 (1954) 123-178.
- ID., “Reforma y estudio de teología entre los agustinos reformados españoles (1431-1550)”, en *Anthologica Annua* 4 (1956) 439-462.
- CALLADO ESTELA, E. (coord.), *La Catedral de Valencia en el siglo XVI. Humanismo y reforma de la Iglesia*, I, CEU-Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2022.
- ÍD., (coord.), *El Patriarca Ribera y su tiempo. Religión, cultura y política en la Edad Moderna*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2012.
- ÍD., SALES DASI, Emilio José, *Devoción popular y convulsión social en la Valencia del Seiscientos. El intento de beatificación de Francisco Jerónimo Simó*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2000.
- ÍD., *Iglesia, poder y sociedad en el siglo XVII. El arzobispo de Valencia fray Isidoro Aliaga* (=Biblioteca Valenciana: Historia/Estudios), Valencia 2001.
- CAMPOS FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier, *Vida y obra de Santo*

⁵² CALLADO ESTELA, E., “El nombramiento y la entrada en Valencia del arzobispo fray Isidoro Aliaga: los inicios de un episcopado conflictivo”, en *Estudis* 24 (1998) 147-166. ID., 1999, “Las relaciones de fray Isidoro Aliaga con el Cabildo: La crisis de 1613-14”, en *Saitabi* 49 (1999) 421-444.

- Tomás de Villanueva (1486-1555)*, en *Santo Tomás de Villanueva, Consiliario del Colegio Mayor de San Ildefonso. V Centenario 1511-2011*, Asociación Amigos Alcalá Henares, Alcalá de Henares 2012, 23-37.
- Íd., (coord.), *La Iglesia y el Mundo Hispánico en tiempos de Santo Tomás de Villanueva (1486-1555)* (=Colección del Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas 60), RCU Escorial María Cristina, San Lorenzo del Escorial 2018.
- CÁRCEL ORTÍ, Vicente, “El inventario de las bibliotecas de San Juan de Ribera en 1611”, en *Analecta Sacra Tarragonensis* 39 (1996) 319-379.
- Íd., “Notas sobre la formación sacerdotal en Valencia desde el siglo XIII al XIX”, en *Hispania Sacra* 27 (1974) 151-199.
- CASEY, James, *El Reino de Valencia en el siglo XVII*, Siglo XXI, Madrid 1983.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *Notas para una periodización del reinado de Felipe II*, (=Síntesis 4) Universidad de Valladolid, Valladolid 1984.
- ESPONERA CERDÁN, Alfonso, OP, *Jalones para una historia del pensamiento cristiano en Valencia desde el siglo XIII al siglo XX*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2019.
- Íd., “La facultad de Filosofía o Artes”, en *Historia de la Universidad de Valencia*, I, Valencia 2000, 177-185.
- FELIPO ORTS, Amparo, *La Universidad de Valencia durante el siglo XVII (1611-1707)* (=Fonaments 4), Generalitat Valenciana, Valencia 1991.
- Íd., CALLADO ESTELA, E., *Entre la cátedra y el púlpito. Los pavordes de la Universidad de Valencia siglos XVI-XVII*, Universidad de Valencia, Valencia 2016.
- Íd., *La Universidad de Valencia durante el siglo XVI (1499-1611)* (=Monografías y fuentes 18), Universidad de Valencia, Valencia 1993.
- FERNÁNDEZ SANTAMARÍA, José A., *Razón de Estado y política en el pensamiento español del Barroco (1595-1640)*, Editorial Estudios Políticos. Madrid 1986.
- GALLEGOS SALVADORES, Juan José, OP, “La Facultad de Teología de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI”, en *Escritos del Vedat* 5 (1975) 81-132.

- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo, “La cristiandad pide un Concilio”, en *Razón y fe* 131 (1945) 13-50.
- GIL FERNÁNDEZ, Luis, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Ed. Alhambra, Madrid 1981.
- ÍD., *Formas y tendencias del humanismo valenciano quinientista* (=Palmyrenus), Alcañiz-Madrid 2003.
- LABARGA GARCÍA, Fermín, “1622 o la canonización de la reforma católica”, en *Anuario de Historia de la Iglesia* 29 (2020) 73-126.
- LLIN CHAFER, Antonio, “Santo Tomás de Villanueva y su aportación a la reforma de la Iglesia”, en *Cuadernos de investigación histórica* 35 (2018) 137-186.
- MORENO RODRÍGUEZ, Pilar, *El pensamiento de Miguel de Molinos*, Universidad Pontificia, Salamanca 1992.
- NAVARRO SORNI, Miguel, “La cultura del Patriarca Ribera a través de su biblioteca”, en *Studia Philologica Valentina* 15 (2013) 221-243.
- ROBRES LLUCH, Ramón, *San Juan de Ribera. Un obispo según el ideal de Trento*, Juan Flors editores. Barcelona 1960.
- RODRÍGUEZ SAN PEDRO BEZARES, Luis E., “Las universidades hispánicas. Líneas de investigación e historiografía: siglos XV-XVIII”, en RODRÍGUEZ SAN PEDRO BEZARES, Luis E.-POLO RODRÍGUEZ, Juan Luis, *Historiografía y líneas de investigación en universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica* (=Miscelánea Alfonso IX 13), Salamanca 2011, 17-77.
- SEGUÍ CANTOS, José, *La Universidad de Valencia, 1595-1611. Provisión de cátedras, aportaciones sobre presupuesto y organización académica*, Tesis de licenciatura, Universidad de Valencia. Valencia 1986; inéd.
- ÍD., *Poder político, Iglesia y Cultura en Valencia, 1545-1611*, Tesis doctoral. Universidad de Valencia, Valencia 1991.
- ÍD., “Fuentes de inspiración en el ministerio pastoral de Juan de Ribera, arzobispo de Valencia (1568-1611)”, en *Anales Valentinos* 38 (1993) 311-344.
- ÍD., “Las visitas del Patriarca Ribera y de Alonso Coloma”, en *Historia de la Universidad de Valencia*, I, Valencia 1999, 83-91.

- Íd., 2016, “Pugna de las élites civiles y religiosas por la Universidad de Valencia: las cátedras pavordías (1499-1611)”, en *Historia Social* 86, (2016) 3-24.
- Íd., “Impronta cultural y religiosa en la Valencia de la reforma católica: de Santo Tomás de Villanueva a San Juan de Ribera”, en *XVII Simposio de Teología Histórica*, Valencia 2020, 337-346.
- Íd., “Los tratados sobre las vidas de santos en el Barroco: el caso de Santo Tomás de Villanueva (1488-1555)”, en *Estudio Agustiniano* 55 (2020) 173-213.